

El documento siguiente recoge las respuestas enviadas por Alfonso Vallés Sales, vicerrector de Calidad, Prospectiva y Transformación en la Universidad Fernando Pessoa-Canarias. Alfonso Vallés finalmente no pudo asistir a la Jornada del 31 de octubre para la presentación de resultados de Impactos-CC, proyecto en que participó desde sus inicios.

1. ¿Por qué consideras importante medir los impactos de la ciencia ciudadana en tu proyecto específico o en general?

Desde mi perspectiva, el diseño del proceso de la medición de impactos en la Ciencia Ciudadana permite integrar valores epistemológicos de la Ciencia como precisión, objetividad, neutralidad, fecundidad, imparcialidad y rigor con otra dimensión de valores no cognitivos o contextuales. Me refiero precisamente aquellos obtenidos de la participación de la ciudadanía que introducen una dimensión más subjetiva como la responsabilidad de la ciencia con el bien común, la justicia social, feminismo, diversidad, sostenibilidad, etc. Ambos tipos no son dominios separados. Aportar una nueva generación de métricas de impacto, incorporando un modelo integrador de valores, estimo que es una aportación de la Ciencia Ciudadana estratégicamente relevante y transformadora. En síntesis, creo que la Ciencia Ciudadana ofrece una oportunidad para reivindicar nuevas métricas de la Ciencia en que la evidencia empírica no basta. Es necesario incorporar e integrar la asunción de valores no cognitivos orientados a respetar la dignidad y los derechos de la humanidad sin perder un conocimiento situado y con rigor.

2. ¿Cuál es tu visión sobre el desarrollo y análisis de los impactos de la ciencia ciudadana en España a medio plazo (5-10 años)?

Confío en que realidad y ambición de la Ciencia Ciudadana puedan encontrarse. Estimo que debemos abordar este ejercicio de forma sumamente realista. Por realismo no me refiero a aspectos exclusivamente de financiación sino de acertar y estar convencidos con el propósito. Hay que generar actuaciones para facilitar que la ciencia salga de los laboratorios. También hay que asegurar que la Ciencia Ciudadana sea atractiva para la inversión de la Industria. Por ello, los proyectos deben generar palancas de transformación y bienestar social sin por ello ser incompatibles con un modelo dinámico de aproximación de cuádruple hélice generadora de valor cultural y de progreso social y económico.

3. ¿Qué acciones inmediatas o cambios específicos crees que son fundamentales para alcanzar esa visión a medio plazo?

Creo que la nueva forma de hacer Ciencia debe empezar en los currículos de la ESO. Igualmente integrar la CC en los planes estratégicos de las Universidades. El compromiso de cómo las Universidades y Centros de Investigación alcanzan sus resultados, en forma de impacto tangible, ofrece un modelo contemporáneo para la transición del modelo actual de evaluación de la ciencia y el conocimiento en base a criterios y evidencias documentales a otro de Buena Ciencia en el S. XXI en que la evidencia debe reformularse a la obtención de un impacto real, es decir, participativo, social y con valores.